

Cristo" (Ordenamientos pastorales del Cardenal Norberto Rivera Carrera de 2005, 22). Caigamos en la cuenta de que lo que pide el Arzobispo Aguiar Retes, ya estaba previsto en las disposiciones de su antecesor.

A fin de que estemos todos abiertos a estas disposiciones, propongo a la consideración de todos que, para ser auténticos creyentes cristianos, es absolutamente necesario:

- 1) Conocer y entender lo mejor posible lo que creemos, y para esto no basta saber de memoria la doctrina, sino propiciar un alegre y permanente encuentro vivo con Dios, en Cristo Jesús.
- 2) Vivir con sentido y coherencia nuestras celebraciones, especialmente la Eucaristía, pero también los demás sacramentos, por ejemplo, que descubramos el valor del Sacramento del Matrimonio como celebración de la fe bautismal y no un rito meramente legal.
- 3) Aprender a orar como estilo de vida, estando en comunión permanente con Aquel que nos ama.
- 4) Lograr que las actividades cotidianas las desarrollemos en la obediencia de la fe y el amor Cristo.

En esto consiste ser cristiano maduro. Todo esto sólo se logra en un proceso que dura toda la vida y que, por eso, vale la pena hacer que los niños inicien, desde pequeños, apenas entrando a la 'edad de la razón' la experiencia del Amor de Dios, Es decir, saberse amados por Él y aprender a corresponderle. Esto es el fundamento de nuestra fe que tanto ignoramos y constituye el contenido de la Catequesis en todas sus etapas y prácticas.

Con espíritu de fe y obediencia iniciaremos en esta parroquia este proceso a partir de septiembre próximo. Recuerden que los papás (o quienes hagan esta función) deben simultáneamente asistir también a la catequesis destinada especialmente para ellos. Las inscripciones serán a partir del 22 de agosto.



Preparación para los
Sacramentos de Iniciación Cristiana
(Bautismo, Eucaristía y Confirmación)

Inscripciones: 22 y 29 de agosto de 17:00 a 19:00 hrs.

25 de agosto y 1 de septiembre de 10:00 a 12:00 hrs.

Inicio de catequesis: Grupo de miércoles: 5 de septiembre.

Grupo de sábado: 8 de septiembre.

Consulta los requisitos en nuestro sitio web y en nuestras redes sociales

NÚMERO 149



29 DE JULIO DEL 2018

Koinonía

Koinonía

ΚΟΙΝΟΝΙΑ

COMUNIÓN || SERVICIO || PARTICIPACIÓN

Con Cristo  Construyo mi Vida



¡ESTAMOS EN LA WEB!

www.sanvicenteferrer.org.mx

 **Síguenos en Facebook**

/sanvicenteferrerd

Catequizar: acción permanente de la Iglesia

Pbro. José Luis Herrera Martínez

Estamos viviendo constantemente grandes oportunidades que nos brindan los cambios. Éstos, nos traen ocasiones de desarrollar nuevas experiencias y con ellas la de un crecimiento y desarrollo humano y espiritual en todos los aspectos de la vida que, además, va más acorde con los tiempos que, si sabemos aprovechar el momento, son causa de grandes satisfacciones y de auténtica felicidad.

En la Arquidiócesis de México, con el nombramiento del Cardenal Don Carlos Aguiar Retes como nuevo Arzobispo Primado, ha comenzado una nueva época con diferentes retos y grandes oportunidades para esta Iglesia local de la Ciudad de México. Haciendo una lectura desde la fe este acontecimiento es un don de Dios. Hemos de entenderlo como un acto salvífico de la Providencia; más aún, como el signo más eficaz de la cercanía de nuestro Dios. Es una oportunidad que nos concede el Señor para revisar, ajustar y proyectar nuevas acciones que continúen la obra del arzobispo anterior, Don Norberto Rivera Carrera, en la línea de la evangelización de nuestra ciudad viviendo la misión permanente de anunciar y dar testimonio de la llegada del Reino de Dios que quiere que todos los hombres se salven.

Y en efecto, estamos viviendo cambios que exigen de todos nosotros, los que integramos esta Iglesia Arquidiocesana de México, una capacidad de aceptación dinámica de las nuevas propuestas y decisiones que el Señor Cardenal ha tomado a seis meses de su llegada a esta iglesia: por ejemplo, la división de la Arquidiócesis, creando otras tres diócesis autónomas en esta gran ciudad; la reestructuración de la formación sacerdotal; la reorganización de las parroquias y del presbiterio mismo... y otras más de las cuales tenemos una que nos debe importar especialmente: el orden de celebración de los sacramentos y los tiempos de educación catequética de quienes (por lo general, se trata de niños) siguen un proceso en la recepción y celebración de los sacramentos de iniciación cristiana (bautismo, eucaristía y confirmación, en este orden).

Tal vez ayude a entender este cambio si nos enteramos de que este orden comenzó a implantarse en 1973 por decisión del entonces Arzobispo, el Cardenal Don Miguel Darío Miranda y Gómez siguiendo la práctica de otras partes del mundo católico, especialmente de Europa y así se mantuvo durante todo el período del Cardenal Ernesto Corripio Ahumada y parte del de su sucesor, permaneciendo así por más de 35 años. Finalmente se cambió por determinación de Don Norberto Rivera Carrera, ya apenas hace unos cuantos años.

Las razones que tiene el actual pastor de esta iglesia particular se hayan fundamentalmente en consonancia con la conciencia que hemos despertado ya en la Iglesia de esta Ciudad de México, desde la celebración del II Sínodo Diocesano, y en su momento, guiados por Don Norberto, de que la fe sólo alcanza su mayor desarrollo si se cuenta para eso con el hecho de que es el resultado de un proceso bien establecido y bien planeado de catequesis cuyo objetivo es vivir permanentemente el estado de conversión y misionero de toda la Iglesia

Eso no es posible si seguimos la práctica catequética con los niños cuyos padres, parece que sólo buscan cumplir –y cuanto antes– con los requisitos elementales de preparación para los sacramentos de la iniciación cristiana. Para la Iglesia católica, en toda catequesis ha de tenerse en cuenta como modelo o paradigma la Catequesis de Adultos que, cuando se vive con ya bautizados, es llamada Reiniciación Cristiana de Adultos (RICA) o simplemente Catecumenado. Éste consiste en una experiencia de fe que inicia con un encuentro personal profundo del catecúmeno con Jesucristo quien es acogido existencialmente como Señor del creyente, y sucesivamente, va aceptando en la propia vida su enseñanza y sus exigencias para ser un verdadero discípulo y posteriormente misionero, miembro de una Iglesia que vive de la Palabra y de los sacramentos bajo la guía del Magisterio.

Este es el proceso necesario que establece el Arzobispo para llegar a ser cristianos comprometidos con Dios y con sus hermanos en una sociedad en continuos cambios que espera ser salvada. Esto será posible si los niños, hijos de padres verdaderamente creyentes, comienzan a una edad adecuada este proceso de maduración y quienes, después de empezar a participar plenamente en la Eucaristía a los 9 años, llegan, a los 12, a un momento importante de su vida con la celebración del sacramento de la Confirmación.

La comunidad parroquial es principalmente, la encargada de proporcionar a las familias este servicio. De manera que con este fin se articulan en cada parroquia "un conjunto de etapas sucesivas de formación integral, dentro del proceso total de evangelización, cohesionadas por una finalidad: conseguir la madurez en

Directorio

<i>Pbro. José Luis Herrera Martínez.</i>	<i>Párroco.</i>
<i>Diác. Carlos Jiménez de la Cuesta Otero.</i>	<i>Diácono permanente.</i>
<i>Mtro. Santiago García Villanueva.</i>	<i>Administrador.</i>
<i>Christian Espinosa Arana.</i>	<i>Responsable de página web y boletín.</i>
<i>Ernestina Barrera Herrera</i>	<i>Secretaría</i>
<i>Mercedes Rosas Rosas</i>	<i>Secretaría</i>
<i>Andrés Hernández Quintanilla</i>	<i>Sacristán</i>